

Nueva Vida



SEMANARIO DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año I

3 de Enero de 1938

Número 11



Ayuntamiento de Madrid



Al finalizar el año 1937 nada más conveniente que hacer un resumen, siquiera sea somero, de las actividades de nuestro Ejército y del desarrollo de la lucha contra el fascismo.

«Año de la victoria» se llamó al fenecido, y en verdad que durante su transcurso se consiguió una magnífica, como es la creación de nuestro joven Ejército regular; Ejército cada día más disciplinado y capacitado; cada hora con más moral de victoria y cada día más reforzado de unidad.

El Ejército regular antifascista, que en los comienzos de su creación infligió al invasor italiano la tremenda derrota en los campos de la Alcarria y que en la zona de Pozoblanco gritó al enemigo por la boca de los fusiles y de los cañones la firme voluntad de aplastar para siempre al fascismo en nuestro país.

Ejército regular republicano que realizó la ofensiva de Belchite, desconcertando al enemigo por su impetuosidad y organización y que ahora acaba de conquistar para la República la fortaleza de Teruel y un millar de kilómetros cuadrados en la mencionada provincia.

El año 1937 nos lega este Ejército regular, cuyo nombre suena en todos los países como el Ejército de la liberación, como la mejor salvaguarda de la civilización y de la cultura y como el exponente más alto de lo que constituye el baluarte firme de las esencias democráticas.

Al pisar los umbrales del año 1938 y tender la vista hacia adelante, vemos que todavía nos esperan jornadas duras; que el enemigo desplegará toda su fuerza bélica para imponer el yugo del fascismo.

El Ejército regular, unido y disciplinado, es el ejemplo para la retaguardia de lo que debe hacer una población en guerra: unir todas sus energías y esfuerzos, disciplinarse y trabajar incansablemente para echar de nuestro suelo al invasor y aplastar a Franco.

Himno de Guerra de la 43 Brigada

Música de
Mercadel

Letra de
Edmundo

I

Obreros y campesinos,
codo con codo luchamos
por libertar nuestra patria
del yugo de los tiranos.

Pronto la lucha nos llama
a preparar el fusil
con una sola consigna,
y esta es: vencer o morir.

Y en duras jornadas
sabremos triunfar,
porque peleamos
por la libertad.

Audaces marchamos al frente,
soldados del pueblo.
vayamos cantando al combate;
soldados, soldados del pueblo,
es noble caer como bravos;
que así venceremos.

II

Luchamos por la victoria
con bravura y con nobleza;
porque el fascismo sangriento
no levante la cabeza.

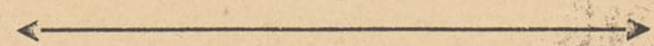
Listos, soldados del pueblo,
a preparar el fusil:
antes que un paso atrás demos
como hombres sepamos cumplir.

Y en duros combates
la Cuarenta y tres,
al fascio enemigo,
lo sabrá vencer.

La sangre nos llama al combate,
soldados del pueblo.

Oigamos su voz de promesas,
soldados, soldados del pueblo.

Es justo luchar como bravos
que así triunfaremos.



VISADO POR
LA CENSURA



¡TERUEL!

¡Teruel, Teruel republicano! ¡Teruel es nuestro!, se escapa hoy de todas las bocas; ya no sufre, ya no llora, en las tinieblas de la reacción. Teruel renace a la vida de la justicia y la razón.

¡Salud, españoles!, parece que oímos decir con voz nueva. Salud a los bravos luchadores del Ejército Popular. Me habeis traído a vuestro lado para que, con la cara levantada, orgullosa de mi destino, labore por la humanidad y el progreso.

Cuanto júbilo en Teruel; la paz, la alegría y la fecundidad del trabajo invaden la provincia aragonesa.

Y estás de nuevo defendida por los leones de la libertad. Ya puede oírse tu voz en el Parlamento legítimo de España; ya fuisteis dignificada en los círculos internacionales; ya eres libre.

Tú has visto la primera expansión militar del Ejército Republicano; tú sabes de nuestros rápidos éxitos, de nuestros veloces y certeros avances; eres el primer testigo de nuestra pericia militar.

Tú has pulsado la nobleza antifascista en el plazo que se dió a mujeres, niños y ancianos para que no padecieran los rigores de la guerra.

¡Teruell, glorioso episodio de nuestra independencia.

Tú eres la esperanza de todas las provincias que visten de luto y sufren callando.

Un Comisario

PALABRAS DE DESPEDIDA

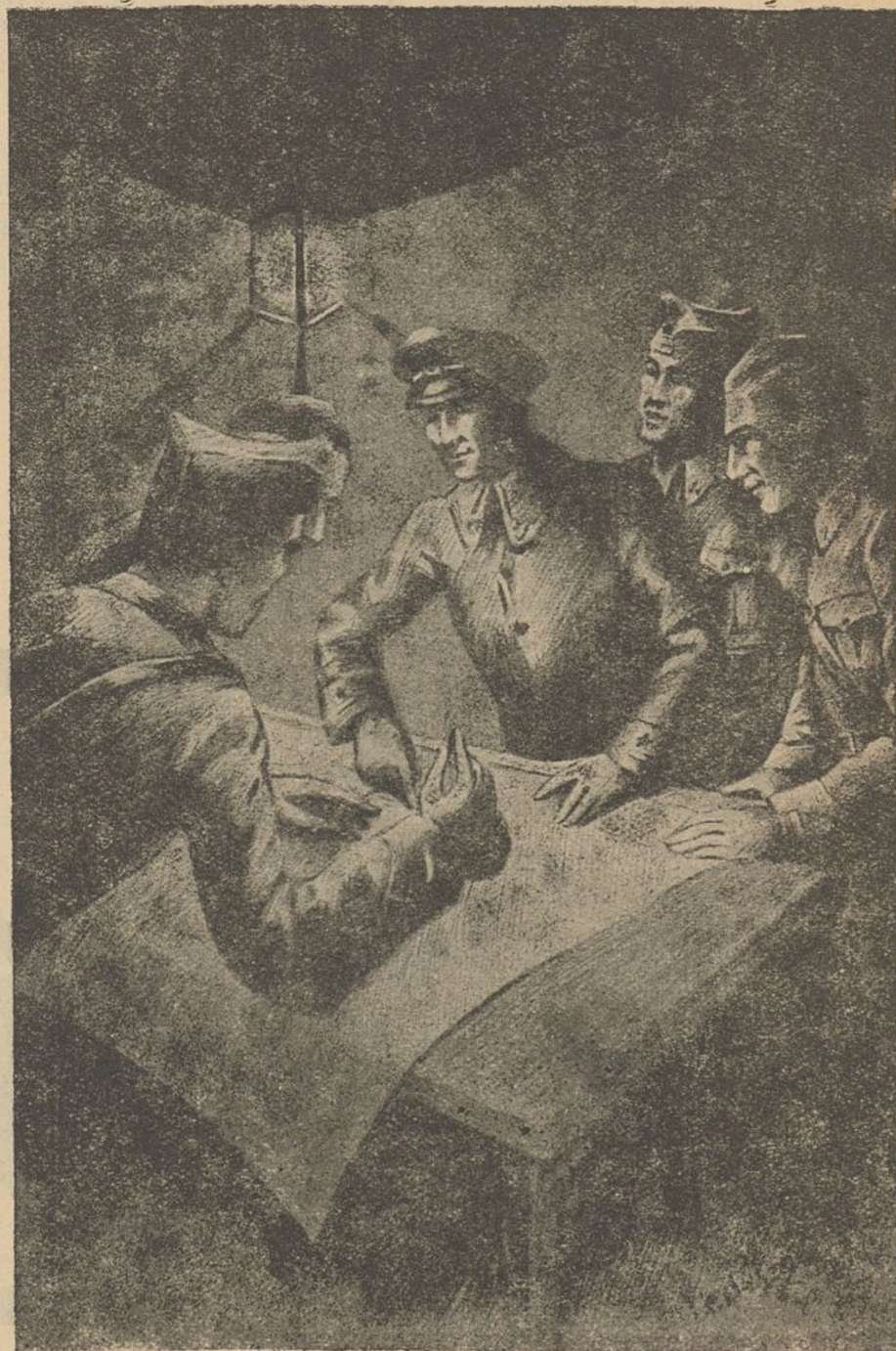
Son numerosas las cartas que con motivo de mi cese recibo; no puedo contestar a todas con el calor que merecen, por eso, a través de NUEVA VIDA, el periódico de nuestras emociones, os expreso a todos mi gratitud y reconocimiento por la atención.

No es casual que esta impresión se produzca, puesto que son seis meses de convivencia e intercolaboración, que han fundido nuestras voluntades hasta el extremo de ser para mí una orden vuestros deseos; y que todos vosotros coincidais en que en el Batallón 170 trabajaré con el mismo entusiasmo.

La tarea gigantesca, de constante organización emprendida por la Brigada, no se debilita por mi ausencia.

Antes bien, debe reforzarse el trabajo para que el nuevo Comisario encuentre el apoyo y la ayuda que una tarea tan delicada precisa.

Tened, pues, por contestación a las vuestras mi mal expresado escrito, y adquirid la seguridad de que la Brigada se verá más mimada que nunca por todos. **Castul**



ESCRIBEN LOS SOLDADOS

Unidad, moral y fe en la victoria INTELECTUALES Y PROLETARIOS EN LA GUERRA

Nuestra unidad se manifiesta a través del FRENTE POPULAR, arma potente que dispone el pueblo español, eje y guía de la política justa de nuestro Gobierno, fiel intérprete de los anhelos del pueblo cual terminar la guerra lo más pronto posible, y que para ello se está construyendo elementos potentes como es nuestro Ejército, admiración del mundo, que se ofrece como una maravilla por la rapidez en su creación. Recordar la fecha del 18 de julio de 1936 y compararla con la actual. También se ha creado aunque no es todo lo que tiene y debe ser una industria de guerra potente, etc., etc., con esto haremos que la guerra acabe pronto, sí, pero con la indudable victoria del pueblo; también el Gobierno del FRENTE POPULAR está haciendo grandes cosas en el problema agrario y en el cultural, en la capacitación de las armas y los fibros, en una palabra, a través del FRENTE POPULAR giran todas las actividades del país, y por eso consideramos que es la verdadera y potente arma de la unidad.

La moral de nuestro pueblo no lograrán tenerla jamás ninguno de los pueblos que se han batido y se baten por su libertad, ¡han faltado armas en ocasiones, pero en cambio han sobrado pechos que se han puesto delante de la invasión! El no pasarán, consigna de guerra, se hizo carne y sangre de los trabajadores e hizo frenar al fascismo a las puertas del Madrid heroico e infranqueable y se afirmó que Madrid sería la tumba del fascismo y lo está siendo. Motivos hubiera tenido el pueblo para haberse aterrorizado por los monstruosos bombardeos de la aviación y la artillería Alemana e Italiana; cualquier fascista diría que Madrid está desierto, lejos de todo, este Madrid hace la vida dentro de una completa normalidad como si tal cosa ocurriera, a un obús o una bomba se le saluda con miles de puños crispados, y si se origina algún combate aéreo el público lo presencia y con los dientes y el cuerpo hacen fuerza para ayudar a nuestros «chatos» a tirar más y más «viudas negras».

Es por todo lo expuesto por lo que tenemos fe en la victoria, la victoria tiene, debe ser y será para el pueblo, porque sabemos lo que significaría lo contrario, no el régimen de 1934

ni incluso el de 1930, lo que nos esperaría con el triunfo del fascismo, sería el exterminio total del proletariado revolucionario y la pequeña burguesía liberal, padecerían la inquisición de Torquemada ante los nuevos crímenes del fascismo.

Algo muy parecido tendría un pacto republicano-fascista y que en él pone todas sus esperanzas el traidor Franco y todo el fascismo internacional que ante la derrota pregonan por sus emisoras. El pueblo español que ha perdido sus mejores hijos luchando por el bienestar y las libertades del mundo civilizado y progresivo, pactar con la hiena sangrienta del capital financiero que volvería a hacerse dueño de la tierra, de las fábricas, etc., que tendría nuevamente la llave del estómago de los trabajadores y que España, se convertiría en un campo de concentración para todos los antifascistas, es creer que un cordero pueda hacerse amigo de un lobo. Tenemos puesto el pensamiento en la consigna de los grandes jefes del proletariado mundial; «el pueblo español prefiere morir de pie a vivir de rodillas».

Si Franco y el fascismo quieren el pacto, todo el que piense en él es un segundo Franco, es fascista y enemigo del pueblo.

A. Patiño



La clase que nos está haciendo la guerra se preocupaba de ahondar las diferencias entre intelectuales y obreros manuales. A los primeros los incorporaba a los intereses de la clase dominante y adinerada, mientras a los segundos los consideraba como seres que debían ser dirigidos y metidos en «CINTURA».

La guerra, que tantas cosas ha cambiado y que tanta luz arroja sobre los problemas que aún ayer considerábamos oscuros o inexplicables, ha puesto de manifiesto que intelectuales y proletarios no tienen más deseo que aplastar al fascismo y expulsar a los invasores de nuestro país.

Hombres de gran prestigio nacional e internacional, de formación típicamente intelectual combatieron y combaten con las armas en la mano para aplastar a los sublevados. El pintor Pérez Vateos, el escultor Barral, el escritor Masferrer Cantó, ofrendaron sus vidas en aras de nuestra causa. Intelectuales son los escritores alemanes que combaten en las Brigadas Internacionales.

Y esta participación de los intelectuales en la lucha antifascista no es mera casualidad, sino producto de una línea obligatoria de conciencia honrada. El fascismo que es enemigo de la cultura, lo es aún más del hombre, que es quien la produce.

En nuestra guerra los intelectuales y proletarios del campo leal, han sabido comprenderse, limar todas las asperezas de una educación heredada y, unidos como un solo hombre, están dispuestos y preparados a terminar con el fascismo en nuestro país y aplastar a Franco.

E.

Abrazo de Vergara

El enemigo ha hecho correr el infundio de que se estaba tramitando un arreglo entre éstos y nuestro Gobierno; pero no deja de ser eso infundios, pues a nosotros no se nos ha pasado por la cabeza semejante desatino, puesto que sabemos que la victoria no está muy lejos. Y no porque nosotros deseemos que la guerra continúe, no, nada más lejos de nuestro pensamiento, sino porque para pactar con ellos tenía que ser una rendición en toda regla y sin condiciones, pues nosotros no podemos consentir que los invasores escapen sin pagar la deuda que tienen con nosotros, deuda que es sagrada, puesto que tienen que responder de las vidas de muchísimos hermanos nuestros por culpa de ellos, tanto el que murió en el frente como el que cayó en la retaguardia destrozado por los obuses o por las bombas de aviación.

Además, que el célebre «abrazo de Vergara» fué en otra época y en otra clase de lucha, pues aquello era una guerra civil entre españoles nada más, a los que no importaba nada la lucha que se sostenía, por lo que estaban deseando que acabara de la forma que fuera, pero lo antes posible, pues ganara quien ganara ellos tendrían que seguir como habían estado hasta entonces; supeditados a lo que les mandasen hacer pero sin criterio propio, por esto es por lo que se recibió con tanto alborozo la noticia de que la guerra había terminado de aquella manera.

Pero esta guerra nuestra es muy distinta a aquella, puesto que lo es de invasión por parte de varios países imperialistas, a los que han vendido España los traidores que desencadenaron esta lucha, que no tiene comparación con ninguna de las que se conservan en los anales de la historia. Por esto es por lo que no puede haber mediaciones con el enemigo. Como ha dicho el camarada José Díaz: «el único compromiso posible es aplastar a Franco y al fascismo invasor». Y entonces cuando lo hayamos conseguido podre-

mos ser felices, fundar nuevos hogares y rehacer España, que está quedando deshecha y arruinada por culpa de esos degenerados que no supieron cumplir con su deber, puesto que se sublevaron contra la bandera y el Gobierno a los que habían prometido fidelidad.

Todas estas manifestaciones las

hace el enemigo para ver la forma de desmoralizar nuestra retaguardia ya que no lo puede hacer con los obuses; pero eso para nosotros son ruidos de campana, puesto que sabemos que nuestro Gobierno no ha pensado ni pensará jamás en «abrazos de Vergara», no siendo como anteriormente he dicho: ¡RENDICION SIN CONDICIONES!

¡Salud!

El «Padrecito»

Deténgase, ciudadano

Franco se había quedado dormido. Es bastante frecuente que los grandes hombres hagan cosas vulgares como el resto de las personas. Y al quedarse en ese estado, lo más lógico es empezar a soñar, que fué lo que hizo el primer general del mundo. Mientras las vírgenes nacionalistas —que han subido al cielo por iniciativa alemana— quedaban pendientes de su despertar.

Como un sonámbulo, habló el gran jefe de los dos años triunfales, que llenan una gran lista de niños y mujeres muertos por la causa —y por los aviones de Hitler y Mussolini—.

«¡Atención, atención!

Espanoles, nuestra patria, única, grande, fuerte, está en peligro. Acaban de desembarcar en el puerto de Teruel dos millones de soldados, al mando del general ruso Lister.

La virgen del Pilar, condecorada por mí con la laureada, sale en socorro de los sitiados, y de un tiro de pistola tumba, muerto a sus pies, al general Stalin.»

Anda; Aranda, Arandita,
que ya Teruel nos quitan;
un padrenuestro y un credo
y en mi casa tendrás puesto.

Anda; Aranda, Aranda,
búscame al generalote
que quiero verle,
que quiero verle el... bigote.

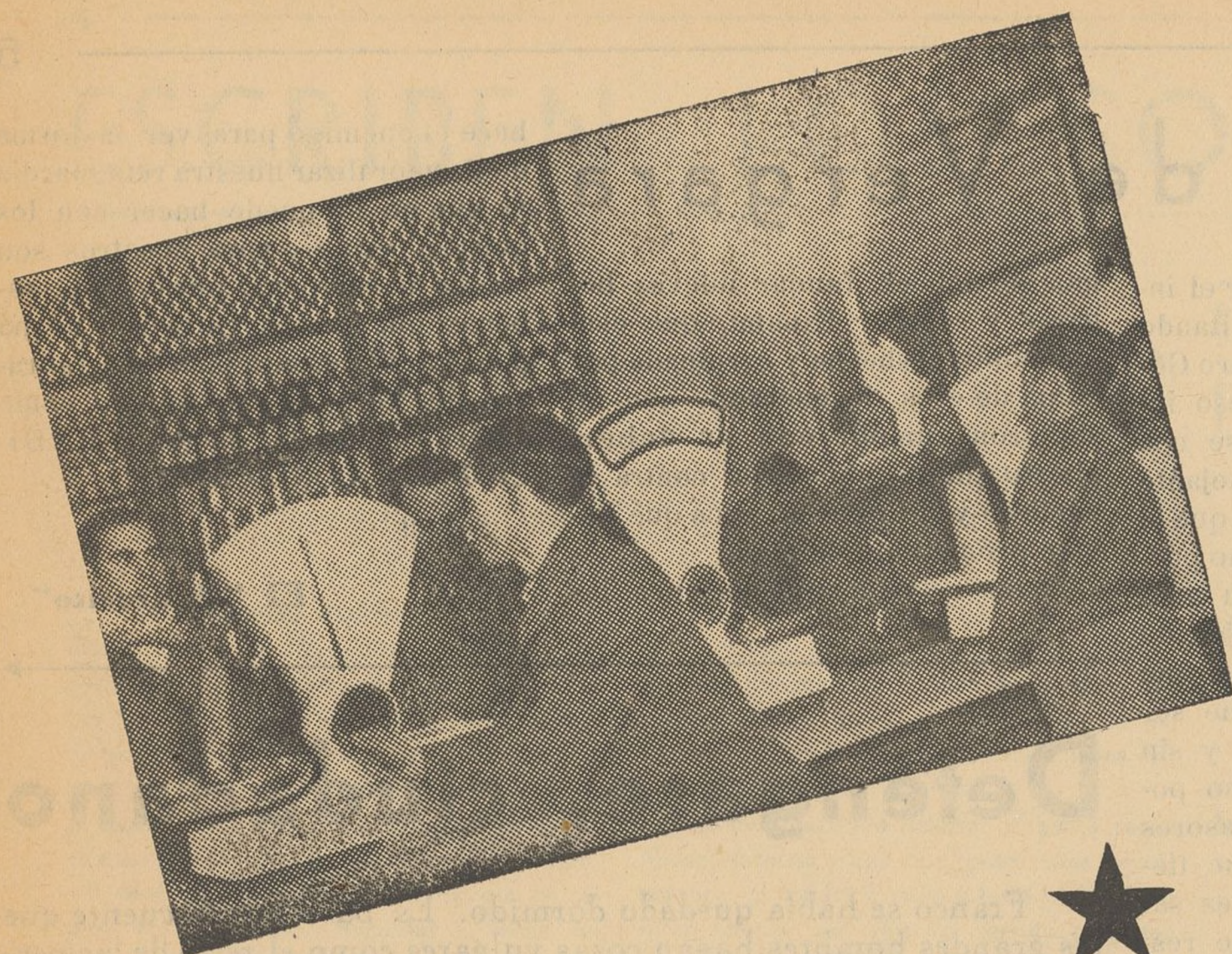
Franco despertó. En ese mismo momento, París, Londres, New York, radiaban:

«El Ejército republicano entra victorioso en la capital de Teruel...»

Franco, el generalísimo, cayó como herido por un rayo a los pies del Estado Mayor alemán. Y la virgen del Pilar, de rabia, hundió los barcos en el puerto turolense y le quitó a la ciudad el Mediterráneo. Todo gracias a la influencia que tiene el cardenal Gommá con el supremo hacedor.

A la hora de cerrar, Radio Salamanca anuncia que en Teruel las tropas nacionalistas han hecho prisionero a un oficial de Marina, lo que comprueba a los descreídos la veracidad de nuestras noticias.

Fantomas



INTENDENCIA DE LA BRIGADA



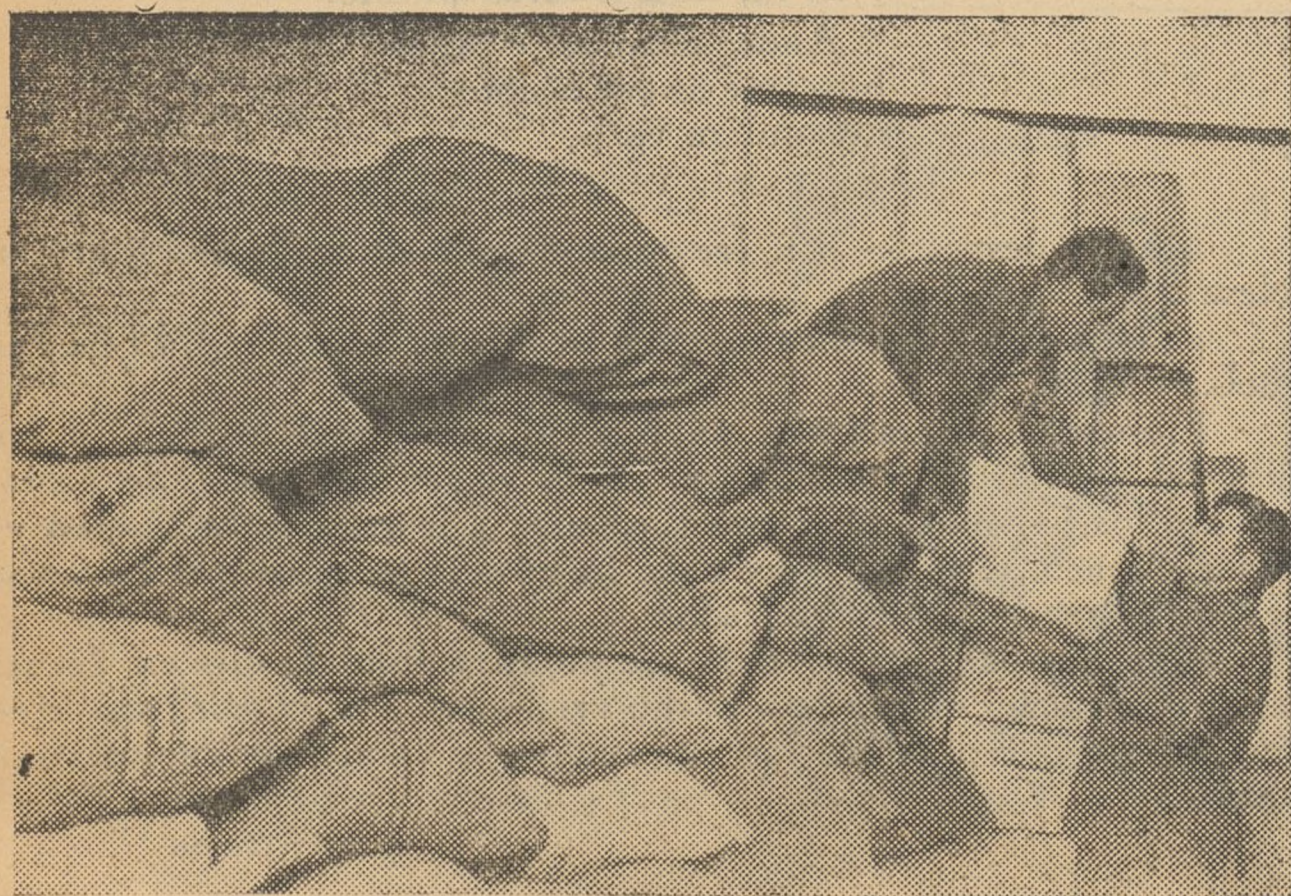
Mucha es la labor de Intendencia en las Brigadas de nuestro joven Ejército. Prueba de ello la tenéis en que ni en un solo momento, a pesar de las dificultades en nuestra querida capital, nuestros soldados pueden hacer los empujes con todo el coraje y energía, porque nunca se vieron necesitados de los alimentos necesarios para que su energía física no decayere.

Ansiosos estamos de que nuestros mandos superiores nos ordenen dar el empuje definitivo, y con nosotros vendrá nuestra



tro Ejército por las malas vías de comunicación. Con él unidos los camaradas de Intendencia saben seguir el ejemplo de su jefe, no regateando esfuerzos un momento por dar todo lo que precise el soldado.

¡Soldados de Intendencia siempre en pie para de una vez unidos a todos los combatientes aplastemos estos canallas fascistas, tanto nacionales como internacionales, que sin conciencia derraman tanta sangre proletaria de nuestra querida España.



Intendencia para que tanto en los momentos de duros combates como en el reposo no nos falte nuestro sustento.

¿Por qué? Porque, las Intendencias motorizadas nos llevarán todo lo preciso, en cualquier lugar que nos encontremos por peligroso y lejano que sea. Entonces vemos con esto que los soldados de Intendencia son luchadores que arriesgando su vida nos llevan a las líneas de vanguardia los comestibles necesarios.

Estas fotos que acompañan a esta página son una prueba contundente de la labor de la Intendencia de nuestra Brigada, que bajo el celo de nuestro camarada Navasqués la sabe llevar a la cúspide, a través de las grandes dificultades que surgen en nues-



Ayuntamiento de Madrid



La cultura en nuestro Ejército

Una de las más loables virtudes que poseen los mandos militares y políticos de nuestra Brigada es, sin duda alguna, la del esfuerzo que realizan para dar el más elevado grado posible de cultura a todos los componentes de la misma. Labor plausible, admirable, aleccionadora... Merced a ella, numerosos soldados se instruyen y capacitan para formar dignamente parte del gran concierto que debe presidir la sociedad futura.

«¡Guerra al analfabetismo!», se ha dicho un día por quien, desde los órganos más elevados del poder, tiene la misión de dirigir la labor instructiva de nuestro pueblo. Y, desde entonces, se ha empezado a combatir, de una forma más callada, pero no menos intensa que en los demás frentes, en el frente de la cultura. Pero, ¿podemos decir que ya se ha hecho bastante en tal sentido y que satisfechos de la jornada a través del desierto, podemos sentarnos tranquilamente en el apetecido oasis? De ninguna forma. Aún queda mucho que recorrer, y para hacerlo rápidamente no basta la buena voluntad de nuestros mandos y de nuestros maestros; es menester la entusiasta cooperación de nuestra asiduidad más extrema.

Cierto que para nosotros, para los soldados, resulta algo duro renunciar al asueto o a las distracciones a que solemos dedicar los momentos de ocio de que disponemos, para asistir a la escuela. Pero esto se puede subsanar fácilmente. Basta para ello que a nosotros nos anime un pequeño espíritu de abnegación y nuestros maestros se hallen dispuestos a hacer un sacrificio más: establecer clases nocturnas a las que indiscutiblemente podrían concurrir

todos los soldados de la Brigada que sientan deseos de estudiar y aprender.

Brindamos, pues, esta pequeña iniciativa, a quien corresponda recogerla.

La guerra y la revolución que actualmente se desarrollan, dejan tras de sí una estela de destrucción y de muerte. De destrucción material, y también moral. Que nuestro Ejército, cargado con el honroso deber de salvar todos los valores fundamentales de la civilización, sepa hacerse digno, por su cultura, de la misión sagrada y sublime que en buena hora le deparó el destino, venciendo hoy con las armas y logrando mañana, con una comprensión que estimule hasta el máximo nuestro espíritu de convivencia entre hermanos, la felicidad a que nuestro pueblo se hizo acreedor por el inaudito esfuerzo realizado.

Cuando llegue su hora, terminará la guerra; renacerá la paz; y al ruido criminal y destructor de las máquinas bélicas le sucederá el de las herramientas y máquinas de trabajo dedicadas a reconstruir, sobre las ruinas y escombros que la guerra nos deja como fatal vestigio; el sólido edificio de la nueva España, de una España que debe ser morada y cuna de hombres cultos y libres. Porque hoy que somos libres para poder ser hombres, debemos hacernos hombres para poder y merecer ser libres.

Un alumno



TIPOS DE MI ESCUELA

Mariano Redondo Sánchez. Campesino. Veintiséis años. Natural de Navarredonda (Avila). Mediana estatura. Ancho de espalda. Tez oscura. Piel fuerte, tostada por el sol libre de las alturas y curtida por el aire seco de la montaña. Tiene un andar reposado y un mirar descansado y penetrante. Siempre que mira, observa; y sus observaciones, secas y agudas, van afiladas por su ingenio rústico. Una de ellas: «Todos los ricos, todos los amos y todos los curas, saben». Otra: «Ningún rico, ningún amo, ningún cura, tienen interés en que los campesinos aprendan». Está luchando desde el principio del movimiento rebelde. El, antes, poco entendía de política. Sabía, sin embargo, que los ricos tenían un partido y los pobres otro.

Cuando estalló la subversión, el instinto, más que la inteligencia, le señaló su puesto. Y empuñó su escopeta que siempre tuvo oculta a las miradas escrutadoras de la guardia civil. Después la cambió por un fusil. Es valiente. Hoy es sargento. Le conocí un día que vino a preguntarme algo sobre la interpretación de un mapa. Era cosa difícil para el manejo de la escala porque no sabía dividir. Se disculpó ante mí y se acordó de los ricos, del amo y del cura. Trabajamos conversación sobre la guerra. El tenía su opinión y una fe firme en la victoria. Yo le hablé de algo que ya le había señalado a él su propio sentimiento. Esto: «Un Ejército es tanto más eficaz cuanto sus mandos posean una verdadera técnica de guerra. Una técnica de guerra no se adquiere si no se posee una cultura general».

Y me puse a su disposición para enseñarle. Desde aquel día, Gregorio no falta uno sólo a la escuela. Piensa en la responsabilidad de su empleo y ve, con intuición de rústico, la victoria final y la forma segura de conquistarla. Y en ello, seguro y firme, pone su afán de todos los días.

J. Sanmartín

MAS DEPORTE Noticias del campo faccioso

El deporte sano, honrado y sencillo es deporte popular, nacido y desarrollado en las mismas entrañas del pueblo.

Desde chicos, todos lo recordamos, hacemos futbol, saltos de «pídola», «Rusia al uno», y otros que instintivamente repetíamos todos los días.

Nos rompíamos los pantalones y perdíamos las chaquetas, pero hacíamos un deporte de hondo sentido popular.

Y nuestro Ejército, ¿no está formado por los chicos de hace diez o quince años? Los mismos somos, los del futbol, «Rusia al uno» y «pídola». Somos los que perdían y rompían las prendas, esforzándonos por superar a la «madre».

Pero hoy somos hombres y serios, respetuosos ciudadanos que no pueden descender a un vulgar salto de «pídola». Ridículo mundo, que nos impone normas contra nuestra voluntad, que nos encierra en la jaula de la sociedad y en ella hemos de vegetar a tono con cuanto nos rodea. Por qué, ¿a quién no le han dado ganas de subirse a un árbol de esas alamedas donde se respira ceremonioso aire de sociedad, o de saltarse a «pies juntillos» los bancos del Retiro? No os asusteis. Las vallas de los campos de futbol, todas tienen puertas y éstas no se utilizan para entrar y salir.

Decididamente las etapas totalitarias se suceden con plausible rapidez y si un día ordenaba un emperador, otro un rey, y otro una República, día vendrá en que seamos los deportistas los que imponamos nuestro criterio. ¡Ni un hombre tarde al trabajo por vergüenza a correr por las calles! ¡Ni una pelota «encolada» porque no digan las vecinas: «mira que titiritero! Nada; todo el mundo fuerte, ágil, vivo; hay que vivir más deprisa y más alegre.

Y ya que nos coge de paso (siempre sobre la marcha) les pediremos a nuestros monitores que nos hagan saltar por las mañanas, que nos morimos de envidia cuando vamos al barrio. ¿Verdad, Pichi? **P.**

El Gobernador civil de la provincia de Burgos pone en conocimiento de los alcaldes de la provincia que para dar cumplimiento a lo ordenado por la autoridad sobre enterramiento de cadáveres abandonados en el campo deben requerir la cooperación de los médicos y farmacéuticos, sobre todo para designación de los lugares donde han de ser inhumados, procurando que sean enterrados lejos de manantiales, pozos, etc.



Tres marinos que se han pasado a nuestras filas manifiestan que Cádiz ha sido el punto donde quizás con más severidad se ha tratado al pueblo. Faltan las patatas, el jabón y el arroz, y escasea el aceite. Las telas están muy caras y apenas hay dinero. La ciudad da una impresión lamentable de abandono y miseria. Los mismos simpatizantes del fascismo se muestran ahora indignados ante la difícil situación porque atraviesan. Los italianos hacen guardia en el puerto, al que no dejan pasar mas que al que lleva autorización; los falangistas no están saciados de matar gente...

* * *

Las fuerzas vivas de Zaragoza han solicitado de Franco que se conceda la Laureada a la virgen del Pilar.

* * *

Un cronista faccioso escribe: «Hay frescos que piden por unas patatas más que si se tratara de unas perlas, y son tan ansiosos que con el importe de unas lentejas aspiran a pagar las rentas del establecimiento, abrir cuenta corriente y comprarse un «balilla», sin perjuicio de dar un real por el plato único y salir en manifestaciones gritando «Arriba España».

¡Teruel! ¡ATENCIÓN, CAMARADAS, ATENCIÓN! HABLA RADIO MOSCÚ

En los mismos arrabales, en el centro de la población, en los picachos más altos de las sierras de Teruel, donde durante tanto tiempo ha ondeado el pendón de la esclavitud, tremola hoy orgullosa la bandera de la libertad. La misma que en otros tiempos supo defender la heroína Agustina de Aragón, con el mismo entusiasmo y coraje que pone hoy nuestro Ejército para reconquistar las tierras aragonesas y de la España invadida.

Teruel, qué suerte la tuya. En las páginas de la historia de la liberación de nuestro pueblo, figuras a la cabeza de las provincias reconquistadas para la República. Con orgullo puedes decir que tú has sido el que ha transformado el camino pedregoso que nuestros soldados venían recorriendo en un camino llano y asfaltado.

¡Teruel! Tú que has sufrido en tu propia carne el terror de la invasión; tú que contemplaste impávido el tormento de ver ultrajadas tus mujeres y el sacrificio de tantos y tantos de tus mejores hijos; tú que en silencio sufristes la criminalidad de ver tu suelo dominado por gentes enemigas del progreso y de la cultura, te transformas, por el valor y heroísmo de nuestro Ejército, de un pueblo esclavo en un pueblo libre de invasores. Y en tu suelo, donde el fascismo internacional plantó la pezuña sangrienta y mísera, España coloca la primera piedra de la libertad que estamos edificando.

En Teruel ha sido donde el Gobierno español ha dado ejemplo a los rebeldes españoles, al fascismo de Europa, a los sembradores del odio internacional, de cómo debe hacerse la guerra. Dos, tres, cuatro horas, las que sean necesarias para la evacuación civil y combatiente que quiera salvar la vida a tiempo; garantía para los que quedaron dentro de una plaza cercada y, en plena lucha, cuando nuestras fuerzas podrían haber hecho alarde de las mismas, nuestros Jefes, con el mayor celo posible, prescinden de lo que mayores destrozos y víctimas originan en la guerra: la aviación.

Málaga, Bilbao, Asturias, provincias arrasadas totalmente por la aviación criminal al servicio del imperialismo; miles y miles de seres indefensos ametrallados por las fieras cuando estos pretendían poner a salvo sus vidas. Pero, ahí está el ejemplo de Teruel, el de nuestros Jefes, el de nuestros soldados. Mientras unos hacen la guerra de exterminio, donde no se respetan niños ni mujeres, donde se entra al asalto en

Día 22. Día de alegrías y esperanzas con la toma de Teruel; día de inmenso júbilo al ver que tenemos un Ejército potente, al ver que hay mandos capaces, al ver que en el próximo año de la victoria tenemos preparado un Ejército Regular Popular, potente, disciplinado y capaz de una gesta como la de Teruel.

Pero no sólo somos nosotros los que estamos alegres y vemos con satisfacción las jornadas de Teruel.

← VISADO POR LA CENSURA →



todos los hogares, otros hacen la guerra de la civilización: se aconseja respeto para todo y para todos, incluso para nuestros enemigos. Y nuestro Ejército, este Ejército asombro del mundo, este Ejército que ha surgido de la nada, potente y arrollador, respeta las cosas porque son de su propiedad; respeta las mujeres porque son sus propias mujeres, sus mujeres libertadas de la infiltración de otras razas, las que más tarde, acompañadas de sus libertadores, harán el esfuerzo supremo para levantar en los escombros de hoy la España próspera y feliz del mañana.

J. García

Lejos, muy lejos, a las once del día 22, oí una voz por la radio, que decía: ¡Atención, camaradas, habla Radio Moscú! La voz sonaba muy lejos, pero la sentí muy cerca de mi corazón...

«Habla Moscú. Teruel está en poder del Gobierno legítimo de España». A continuación, empezó a dar el parte que hacía apenas 24 horas habían dado nuestras emisoras, y la voz del «speaker» temblaba de emoción al decir: «Teruel ha sido conquistado por el Ejército Popular».

Radio Moscú gritaba al mundo, ciego ante la razón de nuestra lucha, la rapidez con que se había conquistado Teruel; hablaba de la gran disciplina como una de las armas más eficaces, comentaba la nota dada por nuestro Gobierno para apartar a la población civil de los rigores que acompañarían a la conquista, hacía resaltar la diferencia de métodos empleados por los que asesinaban a mujeres, niños y ancianos cuando huían del terror fascista por las carreteras.

En fin, parecía una emisora española que comentaba la jornada del día. Al oír aquellas voces lejanas, pensé en los millones de trabajadores que sienten nuestras victorias como suyas y siguen al día los incidentes de nuestras luchas; hay hombres queridos y respetados por toda la clase trabajadora del mundo que han dicho que la causa de España no era sólo patrimonio de los españoles, sino de toda la humanidad avanzada y progresiva.

Teruel ha sido conquistado para el Gobierno de la República. ¡Atención, camaradas, habla Radio Moscú.

En estas pocas palabras se encierra un acto de solidaridad del que podemos estar orgullosos todos los españoles antifascistas.

J. Lebón



Los mandos militares y políticos entregan los trofeos a los vencedores



Marín, de la 42 Brigada vencedor de la prueba



El "Cross" del II Cuerpo de Ejército

Gran actuación de nuestra Brigada que consigue el Trofeo del Comisariado del Cuerpo, clasificándose en 2.º lugar

Organizada por el II Cuerpo de Ejército, tuvo lugar el pasado día 22 esta interesante y práctica carrera a la que el Mando y el Comisariado del Cuerpo prestaron un gran interés y apoyo.

El recorrido era de unos cuatro kilómetros. Los equipos, de ocho corredores, habían de llevar colocado todo el equipo de campaña. La salida y llegada tenía lugar en la puerta principal del Palacio Nacional, donde se encontraban muchos Jefes y

Comisarios de las unidades del Cuerpo.

Venció por equipos el de la 41 Brigada, seguido de cerca por nuestros atletas de la 43, y después fueron llegando hasta doce equipos más de otras tantas Brigadas.

Individualmente venció Marín, de la 42 Brigada, excelente corredor, el

cual venció también en la pasada Vuelta al Retiro. Jesús Pérez, de la Brigada, hizo una buena carrera, entrando en tercer lugar.

Los cinco camaradas que hicieron triunfar a nuestro equipo, son: Jesús Pérez, José León, Félix Marcos, Lucio Rozalen y Anastasio Chumillas.

Maroto

LA COMPETICION DEPORTIVA

Sigue desarrollándose con creciente entusiasmo y magníficos resultados esta competición de tan vasta envergadura y en la que hasta el momento han participado más de 300 atletas, demostrándose así su hondo sentido de masas.

Resultados de las pruebas en fútbol

P. M. del Batallón 169, vence a la Cuarta Cía. del 171 por 4 a 3.
Segunda Cía. del Batallón 172, vence a Transmisiones de la Brigada por 2 a 0.
Primera Cía. del Batallón 170, vence a la Primera Cía. del 172 Batallón por 4 a 1.
Quinta Cía. del Batallón 170, vence a la Cuarta Cía. del 170 por 2 a 1.
Tercera Cía. del Batallón 169, vence a la Quinta Cía. del 169 por 2 a 1.
P. M. del Batallón 172, vence a la P. M. del 170 por 3 a 0.
Primera Cía. del Batallón 169, vence a la Cía. de Depósito por 9 a 0.

Todos estos encuentros fueron interesantísimos; en todos hubo armonía y compañerismo, así como satisfacción por la organización y los resultados.

El atletismo

Este deporte ha sido agradablemente acogido y se practica con afán en nuestra Brigada, especialmente el «Cross» de puntuación en la competición, que será el que organiza la F. C. D. O. para Año Nuevo, al que se han presentado más de cien atletas, habiendo hecho ya los Batallones sus eliminatorias, de las que se ha sacado el equipo que tan admirablemente se clasificó en el «Cross» del II Cuerpo de Ejército, en segundo lugar, lugar que para el día 9 de enero se hará por mejorar.

En lanzamiento del peso, el Batallón 171 venció al 170, alcanzando el vencedor un tiro de más de 9 metros.

En el encuentro a celebrar entre el Batallón 169 y 172, existe gran entusiasmo ya que en entrenamientos se rozan los once metros.

En tracción de cuerda el Batallón 171 venció al 170, y el 169 al 172; esta emocionante prueba estuvo muy disputada.—**M.**



Jesús Pérez, de la 43 Brigada



Deberes de la infantería en el combate

La Infantería es el arma principal y completa, pues es la única que está en condiciones de luchar en toda clase de terrenos, tanto de día como de noche. La Infantería tiene una gran potencia de destrucción sobre el personal no protegido, puede avanzar por toda clase de terreno utilizando los accidentes del suelo. Su movimiento es lento y su potencia de destrucción contra el material y personal protegido es limitada. En el combate ofensivo la Infantería conquista, ocupa y conserva el terreno arrebatado al adversario y en el combate defensivo es el baluarte contra el que se estrellan las fuerzas de vanguardia del enemigo. Sus posibilidades de fuego le permiten combatir con sus propios elementos y recursos. Su gran capacidad defensiva le permite conservar el terreno conquistado. Las fases del combate ofensivo son las siguientes:

- Marcha de aproximación.
- Toma de contacto.
- Ataque. El ataque es precedido del despliegue.
- Asalto.
- Conservación del terreno conquistado.
- Persecución.

La marcha de aproximación comienza desde el momento en que la Infantería entra en la zona batida por la Artillería y la aviación enemigas. Termina la marcha de aproximación cuando las unidades operantes se ven precisadas a abandonar la columna de marcha adoptando otras que disminuyan las pérdidas que el enemigo pueda ocasionarles. Se aumentarán las distancias, se aprovecharán los accidentes del terreno y se abandonarán los caminos que puedan ser batidos por el enemigo como más visibles. Lo que hay más que temer en la marcha de aproximación son las incursiones de la aviación enemiga, peligro que desaparece o, mejor dicho, la protección más eficaz la que ejerza la aviación propia. Las marchas de aproximación se efectuarán durante la noche o aprovechando nieblas naturales o artificiales que oculten las tropas, o sea se recurrirá a la disimulación. Durante todo este tiempo funcionará el servicio de información. La marcha de aproximación exige reconocimientos previos del terreno. Si la marcha de aproximación se hiciese de día, se buscará la visibilidad aprovechando los accidentes del terreno, marchando a campo traviesa y empleando formaciones diluidas que admitan modificar su frente y fondo y pasar a orden de combate.

Llega un momento en que la distancia al enemigo se hace tan corta que las tropas que marchan a la cabeza entran dentro de la acción de las armas automáticas enemigas. Entonces es necesario que la dirección de la marcha se haya asegurado al señalar límites de la acción, en la zona a actuar marcando objetivos sucesivos o líneas a alcanzar indicando puntos de dirección.

Las vanguardias, las fuerzas que marchan más adelantadas, entablan un combate de reconocimiento, que se caracteriza por su gran rapidez y audacia. En este momento es cuando llega la segunda fase del combate: la toma de contacto.

«Al seguir avanzando se llega a una línea enemiga que no puede ser rebasada por las tropas que han establecido el contacto. En este momento es preciso desarrollar un ataque metódico que nos permita destruir las resistencias enemigas que se oponen a nuestro avance. Para ello hay que empezar por desplegar las tropas, o sea, efectuar con ellas los movimientos precisos para tomar el orden de combate, que consiste en adoptar formaciones capaces de permitir que nuestras fuerzas adquieran una superioridad de fuego sobre las enemigas, al mismo tiempo que se pueda avanzar, con el menor número de bajas que sea posible. Las fuerzas se distribuyen en el sentido de la profundidad en dos o más líneas, de acuerdo con la situación, los medios, la misión y el terreno, así como con las organizaciones enemigas.

La primera línea es la encargada de ejecutar el ataque conquistando los primeros objetivos. Consta, generalmente, de tres escalones:

1.º Escalón de fuego. constituido por las fuerzas en contacto directo con el enemigo (pelotones), dispuestas de tal modo que puedan prestarse apoyo unas a otras, combinando sus fuegos de manera que no quede delante de ellas ni en sus intervalos ningún espacio sin batir.

(Continuará en el próximo número)

